

grimas. Fué porque no supieron vivir; porque quisieron sustraerse detrás de un mostrador a la ley inexorable del cosmos, donde todo es filante; porque creyeron que la dicha podían hallarla en el primer negocio y en la primera mujer que tropezaron, sin saber que la felicidad suprema no es "una entidad", sino "una suma" de pequeñas felicidades, sembradas por el Azar a lo largo de la vida y, por consiguiente, que una honda, jugosa y bien razonada alegría, sólo puede acariciarnos cuando la experiencia ha matado en nosotros al diablillo azul de la curiosidad.

No temamos, pues, a la desilución

de los amores ni de los libros, ni a la tristeza de los viajes; dejemos que Psiquis se agote, se canse. Yo estoy cierto de que una gran felicidad, si ha de ser duradera, necesita tener por base un gran fastidio.

Juventud: apasionate por todo, estudia, viaja, lucha, asómate a todos los peligros, imita a las nubes y a los vientos, aprende de los pájaros; no temas a nada, como no sea al bostezo. Busca y ríe; sé curiosa y sé risueña...

A tu edad, la edad amada de los dioses, nada debe interesarte tanto como una mujer, un libro y un camino.

E. Zamacois.

## Lo que leen los estudiantes

Un escritor francés, G. Lefébre, dirigió hace algunos meses a varios profesores de Colegio y de Liceo de su tierra, las siguientes preguntas: ¿Qué libros leen los estudiantes? ¿Leen más o leen menos ahora, que hace veinte años? ¿Qué puede ser causa de que lean más o de que lean menos? Metódicamente y con profundo análisis, Mr. Lefébre, después de haber recibido las contestaciones de los profesores y de varios administradores a quienes también había consultado, deduce que los estudiantes leen menos y que constituyen su preferencia las publicaciones deportivas y las novelas policíacas.

Las afirmaciones de G. Lefébre son categóricas. Los estudiantes consagran hoy a la lectura menos tiempo que sus antecesores. "En las clases elementales— escribe él mismo — donde muchos niños no leen porque no saben leer correctamente, la situación acusa una tendencia al decaimiento. En las clases del primer ciclo se observa el mismo resultado. En el segundo ciclo los estudiantes alegan no tener tiempo para dedicar a la lectura." ¿Qué causa señalan los profesores a este cambio en las

aficiones de los estudiantes? Una causa principal, en la que casi coinciden todos los consultados, es la diversidad creciente de las materias de estudio y el aumento del número de horas de clase. Hoy, el estudiante, ha de estudiar más y ha de estar sujeto más tiempo. Otra causa es el merecido ascendente concedido a los ejercicios físicos. Otra causa es la difusión de la bicicleta y una especie de fiebre de locomoción que subyuga todas las facultades. Otra causa es el cambio que ha sufrido la vida de familia que, en los medios acomodados, ha sido muerta por los placeres, y en los medios modestos por la lucha diaria para ganar el pan. Nuestro Ganivet, al hablar en **Granada la Bella**, de la constitución ideal de un pueblo, recuerda también la vida de la familia y escribe estas palabras: "El candil y el velón han sido en España dos firmes sostenes de la vida familiar, que hoy se va rebajando por varias causas, entre las cuales no es la menor el abuso de la luz. El antiguo hogar no estaba constituido solamente por la familia, sino también por el brasero y el velón, que con su